

DIAGNÓSTICO CLÍNICO DE ERGOTISMO EN UNA VACA CON GANGRENA SECA

Cebrián L.M (1), Ferrer L.M(2), Espada M(1), Izquierdo E(1), Figueras L(1), Callejas M(1).

1- *Gabinete Técnico Veterinario S.L. C/ Isla Conejera, bajos.50014-Zaragoza.*

info@gtvzaragoza.com – www.gtvzaragoza.com

2- *Facultad de Veterinaria de Zaragoza. C7 Miguel Server, 177 – 50013 Zaragoza.*

RESUMEN

El ergotismo está producido por las toxinas del hongo *Claviceps purpurea* (“tizón”) que puede contaminar los alimentos del ganado. Este hongo produce alcaloides tóxicos (ergotamina, ergonovina) que consumidos en pequeñas cantidades y durante tiempo prolongado producen vasoconstricción arteriolar y lesionan el endotelio capilar. El flujo sanguíneo va disminuyendo gradualmente hasta provocar necrosis.

En este póster se describe e ilustra, mediante fotografías, la evolución de un caso de ergotismo en una vaca de aptitud cárnica. El proceso comenzó con una mutilación de las dos terceras partes de los pabellones auriculares, continuó con un secuestro con necrosis de la porción distal del rabo y de la mano derecha a la altura de la articulación del carpo con la primera falange que provocó el desprendimiento de la pezuña y la parte distal del rabo con una cicatrización perfecta.

Mediante la anamnesis se pudo averiguar que el rastrojo y el ensilado de maíz con los que se alimentaba los animales tenían tizón.

EXPLORACIÓN CLÍNICA

A finales del mes de marzo fuimos requeridos para atender a una vaca mestiza de cuatro partos, no gestante. Pertenecía a una explotación de aproximadamente 100 animales formada por vacas mestizas de aptitud cárnica y sus terneros. El propietario informa que, durante el invierno, al animal “se le habían caído las orejas” y había cojeado ligeramente, pero al no observar otros síntomas y ver que la vaca comía y rumiaba perfectamente supuso que era debido al intenso frío de aquel invierno y no le dio mayor importancia.

El motivo de la consulta era que en los últimos días el animal cojeaba de la mano derecha, en la que se podía observar una herida, y había perdido condición corporal.

La vaca presentaba una intensa cojera de la mano derecha, que mantenía en elevación. Se podía apreciar una importante lesión necrótica a la altura de la articulación del carpo con la primera falange. La parte proximal estaba inflamada y tumefacta, la piel enrojecida y con pérdida de pelo. Distalmente a esta zona y alrededor de toda la extremidad se había desprendido la epidermis, apareciendo en algunos lugares seca y enrollada sobre si misma. La sensibilidad en la parte distal de la lesión era nula.

Ambos pabellones auriculares estaban mutilados, habiendo desaparecido más de las dos terceras partes de los mismos. Los bordes de las lesiones estaban perfectamente cicatrizados.

En la zona media del rabo se pudo observar un secuestro con necrosis de la porción distal.

Presentaba también erosiones en los corvejones, probablemente producidas por periodos prolongados de decúbito.

En cuanto al resto de la exploración, la temperatura corporal era normal (38,7°C), así como el color de las mucosas. La frecuencia respiratoria (25 resp./min.) y cardíaca (70 puls./min.) estaban dentro de la normalidad; los movimientos ruminales (3 mov./min) y las heces eran normales. La condición corporal era todavía aceptable.

El resto del rebaño no manifestaba ninguna sintomatología destacable.

DIAGNÓSTICO

Esta distribución de lesiones de gangrena seca es compatible y bastante típica del ergotismo, producido por la toxina del hongo *Claviceps purpurea* (cornezuelo del centeno) que puede infectar a numerosas especies de gramíneas que se utilizan para la alimentación del ganado. Este hongo produce varios alcaloides (ergotamina, ergonovina, ergocristina, ergometrina, ergocornina) que consumidos en pequeñas cantidades y durante tiempo prolongado, producen vasoconstricción arteriolar y lesiones en el endotelio capilar. La isquemia producida en los tejidos conduce a la aparición de gangrena seca principalmente en las extremidades traseras, cola y orejas. El medio ambiente frío favorece la aparición de lesiones debido a la vasoconstricción añadida. El número de miembros afectados y la extensión de las lesiones parecen depender de la dosis diaria del alcaloide.

El rebaño al que pertenecía esta vaca se alimentaba con maíz ensilado, rastrojo de maíz y subproductos de almazara. Tanto el rastrojo de maíz como el ensilado son susceptibles de contaminación por *Claviceps purpurea*. Después de preguntar al ganadero la posibilidad de que el maíz tuviera “tizón” (cornezuelo) y tras enseñarle unas fotos nos confirmó que en efecto en algunos de los campos lo había visto.

Es inusual el hecho de que sólo existiera una vaca afectada, aunque hay que tener en cuenta que este animal era el único que no tenía cuernos y por el estatus jerárquico se veía obligado a alimentarse en último lugar, por lo que es posible que ingiriera el sobrante en mal estado que el resto del rebaño había desechado y que contendría mayor cantidad de alcaloides.

EVOLUCIÓN

El animal se apartó del resto del ganado, proporcionándole una buena cama y se alimento con alfalfa y un pienso concentrado comercial. Aparte de las dificultades en la locomoción el animal no presentó ninguna otra alteración. En el mes de mayo se le desprendió la pezuña afectada y en octubre la parte distal del rabo con una cicatrización perfecta en ambos casos.

BIBLIOGRAFIA

Blood D.C., Radostits O.M.: Medicina Veterinaria. Séptima edición. Interamericana – Mcgraw-Hill.

Coppock R.W., Mostrom M.S., Simon J., McKenna D.J., Jacobsen B., Szlachta H.L.. Cutaneous ergotism in a herd of dairy calves. J Am Vet Med Assoc. 1989.

Gary D. Osweiler. Toxicology. Williams & Wilkins

Humphreys D. J. Toxicología Veterinaria. 3ª edición. Interamericana- Mc Graw-Hill.

Jurado Couto R.. Introducción a la Toxicología Veterinaria. Editorial Tebar Flores.

Lorgue G., Lechenet J., Riviére A., Toxicología Clínica Veterinaria. Editorial Acribia S.A.

Villar David, Ortiz Díaz Juan Javier: Plantas Tóxicas de Interés Veterinario – Casos Clínicos. MMVI MASSON, S.A..